

# CRISTO EN CUADRO: JOSÉ, EL HIJO AMADO DEL PADRE

## Estudio #6: Génesis 37-50

**José es el último de los cuatro personajes principales de la segunda parte de Génesis.**

- En la “historia primitiva” de Génesis 1-11 Dios destaca cuatro eventos principales:
  1. (Gen 1-2) La creación
  2. (Gen 3-5) La caída
  3. (Gen 6-9) El diluvio
  4. (Gen 10-11) Las lenguas
- En la “historia patriarcal” de Génesis 12-50 el Señor destaca cuatro personajes principales:
  1. (Gen 12-24) Abraham—un llamamiento sobrenatural
  2. (Gen 25-27) Isaac—un nacimiento sobrenatural
  3. (Gen 28-36) Jacob—el cuidado sobrenatural (Dios cuida a Jacob sobrenaturalmente)
  4. (Gen 37-50) José—el control sobrenatural (Dios dirige la vida de José sobrenaturalmente; sin duda esta es la razón por la cual tenemos tantos detalles de la vida de José: Dios la dirigió para darnos el mejor tipo y cuadro de Su Hijo que hay en toda la Escritura—José prefigura a Cristo en más de 100 diferentes aspectos)

**Una cosa que debemos observar siempre en la vida de José es el sufrimiento, porque es algo que sucedió en la vida de Jesucristo y sucederá también en la vida de los que le seguimos.**

- En el plan (y bajo el control) de Dios, el sufrimiento siempre viene antes de la gloria; la humildad viene antes de la exaltación; el desprecio viene antes del reconocimiento; la cárcel viene antes del trono; y la cruz antes de la corona.
- Así fue con el Señor Jesucristo (al que vemos en tipo y cuadro en José).

Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia. [Heb 5.8]
- Así es en nuestras vidas como “cristianos”—seguidores de Cristo (discípulos) que Dios está conformando a la imagen de Su Hijo (Rom 8.29). Tenemos que sufrir...

Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús **padecerán** persecución. [2Tim 3.12]

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. **En el mundo tendréis aflicción**; pero confiad, yo he vencido al mundo. [Juan 16.33]

Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: **Es necesario** que a través de **muchas tribulaciones** entremos en el reino de Dios. [Hech 14.22]

Bienaventurados seréis cuando **los hombres os aborrezcan**, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre. [Luc 6.22]

¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros! porque así hacían sus padres con los falsos profetas. [Luc 6.26]
- Tenemos que sufrir con Cristo en esta vida si es que queremos reinar con Él en la siguiente (en la gloria).

Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, **si es que padecemos** juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. [Rom 8.17]

**Si sufrimos**, también reinaremos con él; \par Si le negáremos, él también nos negará. [2Tim 2.12]

**Al que venciere** [la apatía, para sufrir y padecer juntamente con Cristo en la misión], le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. [Apoc 3.12]

### **Al principio de la vida de José, Dios nos ha dado dos cuadros paralelos de Cristo Jesús.**

- En Génesis 37 vemos un cuadro de Cristo como el Hijo Amado del Padre (Jacob es el tipo y cuadro de Dios Padre). Esta historia termina con la “muerte” de José en el pozo sin agua.
- Luego, en Génesis 39, empezamos desde el comienzo del ministerio de Jesús viéndolo en cuadro a través de la historia de Potifar. En vez de ver a Jesús como el Hijo de Dios, lo vemos como el Siervo del Señor (Potifar, entonces, nos muestra varios aspectos de Dios Jehová y Su relación con Jesús mientras estaba en la tierra).
- Entre estas dos historias (o sea, en Génesis 38) Dios nos da un cuadro profético de la nación de Israel durante el tiempo cuando Jesús está entre los gentiles (en cuadro: durante el tiempo que José está en Egipto).
- Así que, el lector no debe confundirse cuando vemos los mismos eventos en tipo y cuadro tanto en Génesis 37 como en Génesis 39. Exactamente como Dios nos dio cuatro Evangelios que nos muestran los mismos eventos (la primera venida del Mesías) desde cuatro diferentes puntos de vista, así en Génesis 37 y 39 vemos la misma prefiguración (de la vida y la muerte de Jesucristo) pero desde dos diferentes puntos de vista—primero desde el punto de vista de Jesús como el Hijo del Padre, y luego el de Jesús como el Siervo de Jehová.

### **Un resumen del tipo y cuadro de Jesucristo en la persona y en la vida de José:**

1. José era el hijo amado del padre, exactamente como Jesús.
2. José fue enviado por su padre a sus hermanos, como Jesús.
3. Los hermanos de José no quisieron recibirlo, y así los israelitas (los hermanos de Jesús según la carne) tampoco lo recibieron a Él.
4. Al fin y al cabo los hermanos de José lo venden como Jesús también fue vendido por sus hermanos (específicamente, Judas). [Aquí termina el primer tipo y cuadro de la vida y el ministerio de Jesús como el Hijo del Padre entre Sus hermanos. Luego sigue otro cuadro de Él como el “Siervo de Jehová”.]
5. Le acusaron falsamente a José y lo condenaron injustamente exactamente como le hicieron a Jesús.
6. “Enterraron” a José en la cárcel, como Jesús estuvo en la tumba (y en la “prisión” del Hades) después de Su muerte.
7. José fue “resucitado” (sacado) de la cárcel y exaltado al trono de Egipto (para sentarse con Faraón en el trono del reino). Jesucristo resucitó de entre los muertos y fue exaltado hasta lo sumo para sentarse sobre el trono del Padre y reinar sobre el mundo entero.
8. José, sentado en el trono, llegó a ser el “salvador” de Egipto porque él les dio a todos el “pan de vida”. Cristo, sentado en el trono del Padre, es el Salvador del mundo que provee el verdadero Pan de Vida para un mundo pereciendo en sus pecados.
9. Después de su salida de la cárcel y su exaltación al trono, José consiguió una esposa gentil. Después de Su resurrección y Su ascensión, Jesús está llamando afuera a Su novia, la Iglesia, que luego será Su esposa.
10. Después del matrimonio de José, sus hermanos empezaron a sufrir durante siete años de hambre en la tierra. Después del arrebatación de la Iglesia (cuando Cristo recibe a Su esposa), los judíos sufrirán siete años de Tribulación en la tierra.

11. Cuando los hermanos de José llegaron a Egipto la primera vez buscando comida, no reconocieron a José como su hermano, pero la segunda vez, sí (y hubo una reconciliación entre ellos). Cuando los israelitas vieron a a Jesús por primera vez (durante la primera venida), no lo reconocieron como su Mesías, pero en la segunda venida, sí, lo van a reconocer (y habrá una reconciliación entre ellos; Ezeq 24.25-27; Isa 9.2; Hab 3.2).

Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y **mirarán a mí, a quien traspasaron**, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito. [Zac 12.10]

Y os traeré al desierto de los pueblos, y allí litigaré con vosotros **cara a cara**. [Ezeq 20.35]

12. Después de la revelación de José a sus hermanos, ellos salen para proclamar que él vive y que es el “salvador del mundo”. Esto es un cuadro de Mateo 24.14, cuando los judíos se dan cuenta de Quien es Jesús, y salen hasta lo último de la tierra para proclamarlo y decirles todos que Él es el Salvador del mundo.

Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin. [Mat 24.14]

13. Al fin y al cabo José establece a sus hermanos en la mejor tierra de Egipto, exactamente como Cristo hará para Sus hermanos, los israelitas, durante el Milenio. Ellos recibirán toda la tierra prometida y, como Israel en Egipto (durante la vida de José), tendrán paz, experimentarán la prosperidad y se multiplicarán en el mundo.

## I. (v1-11) José, el amado del padre y el aborrecido de los hermanos

### A. (v1-4) La historia de la familia de José

1. Como con muchos otros en la Palabra de Dios, el nombre de José tiene un significado importante para nuestro estudio del tipo y cuadro de Cristo en él.

- a. El nombre José quiere decir “añadir” o “Jehová añade”.

Y llamó su nombre José, diciendo: **Añádame Jehová** otro hijo. [Gen 30.24]

- i. Adán era el que “perdió”, porque a través de él todos los hombres fueron separados de Dios.

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. [Rom 5.12]

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, [Ef 2.1]

- ii. Pero el Postrer Adán, Jesucristo (1Cor 15.45), “añade” a Jehová habitantes del cielo. En Él somos reconciliados con nuestro Creador—“añadidos” a Él otra vez.

Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. [1Cor 15.12-22]

- iii. Cuando estaba en la tierra, Cristo Jesús se refirió a este aspecto de Su ministerio:

De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. [Juan 12.24]

- iv. “José” significa “añadir” y esto es exactamente lo que Cristo hizo con Su sacrificio sustituto en la cruz.

b. Es interesante observar que José tiene otro nombre en la Escritura.

Y llamó Faraón el nombre de José, **Zafnat-panea**; y le dio por mujer a Asenat, hija de Potifera sacerdote de On. Y salió José por toda la tierra de Egipto. [Gen 41.45]

i. Este nombre quiere decir “el que descubre (o revela) los secretos”. Faraón le puso este nombre después de que José le reveló (le descubrió) el secreto de su sueño. Reconoció en él la obra de Dios mostrándole lo que estaba escondido.

Y dijo Faraón a José: Pues que **Dios te ha hecho saber todo esto**, no hay entendido ni sabio como tú. [Gen 41.39]

ii. Cristo Jesús es el que revela los secretos de los hombres porque Él es Dios en la carne y por esto conoce la vida secreta (los pensamientos escondidos) de cada ser humano.

Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, éste [Jesús] está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha (y una espada traspasará tu misma alma), para que sean **revelados los pensamientos de muchos corazones**. [Luc 2.34-35]

Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala. [Ecl 12.14]

En el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio. [Rom 2.16]

c. En los nombres de José, entonces, vemos el cuadro de la doble naturaleza de Jesucristo.

i. En “José” vemos un cuadro del ministerio terrenal de Cristo para reconciliarnos con Dios (“añadidos” de nuevo a nuestro Creador).

ii. En el nombre “Zafnat-panea” vemos un cuadro del ministerio celestial de Cristo, el que revela los secretos de los hombres.

2. (v1-2) Este José era un pastor de ovejas.

a. José se encargaba de apacentar las ovejas de su padre. Esto, por supuesto, es un cuadro de nuestro Señor, el “buen pastor” que cuida a los santos de Dios.

Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas. [Juan 10.11]

b. Como Pastor, Cristo nos cuida, nos protege, nos alimenta, nos guía. Es paciente con nosotros y misericordioso porque sabe que somos como ovejas (nos falta inteligencia, entendimiento y sabiduría; si él nos nos cuida siempre, nos perderemos).

c. Tenemos un buen cuadro de nuestro Buen Pastor en el famoso Salmo 23.

d. En nuestro texto (Gen 37.2), vemos que José “apacentaba las ovejas” exactamente como Cristo en la primera venida (o sea, la frase se refiere más específicamente al ministerio terrenal de Cristo entre Sus hermanos, los israelitas, que a cualquier otra cosa). Él llegó y procuró suplir las necesidades de las ovejas de Dios—los de la casa de Israel, el pueblo escogido por Dios.

El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. [Mat 15.24]

3. (v2b) José le informaba a su padre de la mala fama de sus hermanos.

a. Creo que a veces es muy fácil pensar que José era un “mocoso mal criado” que chismeaba de sus hermanos para ganar el favor de su papá. No obstante, si nos ponemos a analizar lo que dice la Escritura, llegamos a otra conclusión completamente diferente.

b. Lejos de ser un chismoso consentido, José en este pasaje es más bien el que habla la verdad. No es ningún cobarde escondiendo los hechos de sus hermanos, unos hacedores de maldad. Él da testimonio de sus hermanos, que sus obras son malas.

c. En este aspecto de la vida de José vemos una prefiguración clara del Señor Jesucristo.

No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque **yo testifico** de él, **que sus obras son malas**. [Juan 7.7]

4. (v3) José era el hijo más amado de su padre.

a. Esto, por supuesto, nos habla del Hijo de Dios, a quién el Padre amaba con un amor infinito.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. [Juan 3.16]

i. Lea las palabras que el Padre dijo acerca de Su Hijo al comienzo de Su ministerio público.

Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia. [Mat 3.17]

ii. Lo mismo vemos al final de Su ministerio.

Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd. [Mat 17.5]

iii. El Hijo, Jesucristo, afirmó el amor que el Padre tenía para Él en Juan 10.17.

Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. [Juan 10.17]

b. José es el hijo que Jacob tenía “en su vejez”.

i. O sea, cuando ya era un “anciano de días”, Jacob tenía un hijo que amaba sobre todos los demás.

ii. En esto podemos ver un cuadro del aspecto eterno de la relación entre el Hijo de Dios y el Padre. El “Anciano de días” en la Escritura es Dios—Dios Padre (el único Dios eterno e infinito).

Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. [Dan 7.9]

iii. Jesucristo es el Hijo de Dios desde la eternidad. O sea, nunca ha habido un tiempo cuando no era el Hijo de Dios. Es el Hijo eterno del Padre eterno (el Anciano de Dios). Él no nació; no fue hecho. Siempre ha existido, y siempre ha sido el Hijo de Dios. Siempre ha sido Dios, aunque ha sido el Hijo de Dios siempre.

c. Por el amor especial que Jacob tenía para con su hijo, José, le dio una túnica de diversos colores.

i. Vestiduras de este estilo siempre eran una indicación de distinción y honra en la Biblia. El que las andaba era digno de reconocimiento, casi como si fuera realeza.

¿No han hallado botín, y lo están repartiendo? A cada uno una doncella, o dos; Las vestiduras de colores para Sísara, Las vestiduras bordadas de colores; La ropa de color bordada de ambos lados, para los jefes de los que tomaron el botín. [Juec 5.30]

Y llevaba ella un vestido de diversos colores, traje que vestían las hijas vírgenes de los reyes. Su criado, pues, la echó fuera, y cerró la puerta tras ella. [2Sam 13.18]

ii. Exactamente como Jacob señaló a su hijo amado como especial y distinto, así Cristo fue entre Sus hermanos, los israelitas. O sea, la túnica de diversos colores nos habla de la gloria y la honra que el Padre otorgó a Su Hijo Jesucristo.

[a] (Luc 2.8-15) El Padre honró a Su Hijo el día de Su nacimiento con la alabanza del coro de los ángeles.

[b] (Mat 2.1-2, 11) Le distinguió como especial entre todos Sus hermanos (“Rey de los judíos) por medio de la visita de los magos del este.

[c] (Mat 3.16-17) Su Padre le otorgó una “túnica de diversos colores” en Su bautismo. El Espíritu Santo descendió sobre Él y Dios dijo que era el Hijo amado en que tenía complacencia.

[d] (Juan 12.1-8) Le honró antes de Su muerte con el perfume de nardo (un perfume sumamente costoso).

[e] Todo el ministerio terrenal de Cristo—hasta aun en Su muerte única en la cruz—vemos que el Padre siempre daba a Cristo la distinción, la gloria y la honra entre todos los demás. En sentido figurado podemos decir que Cristo, como José, es el Hijo amado del Padre que recibió la túnica de diversos colores. Él es especial.

5. (v4) Por esto, los hermanos de José lo aborrecían.

a. Tres veces en este capítulo dice lo mismo, que los hermanos aborrecían a José.

i. (v4) Le aborrecía porque su padre amaba a José más que a ellos.

ii. (v5) Llegaron a aborrecerle aun más cuando se enteraron de los sueños de José que predecían el futuro de su familia.

iii. (v6) Al fin y cabo le aborrecía aun más a causa de estos y también (importante para el cuadro que estamos viendo en José) por “sus palabras”.

iv. La mera existencia de José en la tierra, entonces, manifestó dos cosas. Primero, manifestó el amor del padre para con él, y también reveló el aborrecimiento que sus hermanos tenían hacia él.

b. Cuando Cristo Jesús vino a la tierra, Él también manifestó las mismas dos cosas.

i. Por supuesto, por medio de Su vida y Su muerte, mostró el amor del Padre.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. [Rom 5.8]

ii. Pero también, Su presencia en la tierra sirvió para revelar lo que había (y lo que todavía hay) en el corazón del hombre.

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? [Jer 17.9]

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. [Rom 3.10-12]

iii. Muchos, como los hermanos de José, lo aborrecían porque reveló su hipocresía y su falta de espiritualidad (los fariseos, por ejemplo). Otros, cuando se vieron expuestos a la luz de Dios, se arrepintieron con humildad y aprovecharon de la gracia de Dios para su salvación (la mujer sorprendida en el adulterio, por ejemplo; Juan 8.1-11).

Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios. [Juan 3.19-21]

iv. Téngalo por seguro: Si alguien no ama a Cristo, lo aborrece.

El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene. [1Cor 16.22]

v. En esto hay una grave amonestación de parte de Dios.

Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcaís en el camino; Pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían. [Sal 2.12]

c. (v6) Algo importante en este contexto que debemos señalar es que los hermanos aborrecían a José por “sus palabras”.

i. Como hemos visto, ellos aborrecía a José por quien era—porque era el amado y el favorito del padre. Pero también, en el versículo 6, vemos que aborrecían a José por sus palabras—por lo que dijo acerca de ellos y acerca del futuro.

ii. Esto es exactamente lo que vemos en la Persona que José prefigura.

[a] Los hombres aborrecían a Jesús por Quién era—porque era el Hijo de Dios, el Amado del Padre.

Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que **Dios era su propio Padre**, haciéndose igual a Dios. [Juan 5.18]

Murmuraban entonces de él los judíos, porque había dicho: **Yo soy el pan** que descendió del cielo. [Juan 6.41]

**Yo y el Padre uno somos.** Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle. [Juan 10.30-31]

[b] Le aborrecían también por Sus palabras—por lo que Él dijo acerca de ellos y su futuro.

**Al oír estas cosas**, todos en la sinagoga se llenaron de ira; y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle. [Luc 4.28-29]

No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, **porque yo testifico de él**, que sus obras son malas. [Juan 7.7]

Pero ahora procuraréis matarme a mí, hombre que **os he hablado la verdad**, la cual he oído de Dios; no hizo esto Abraham. [Juan 8.40]

[c] Cristiano, si usted está siguiendo al Señor y predicando la cruz de Él, entienda que el mundo lo va a aborrece. Lo va aborrece porque aborreció a su Señor primero. Lo va a aborrecer porque lo que usted es—porque es amado y bendecido por el Padre (y ellos no). Lo va a aborrecer por sus palabras, porque por lo que usted dice, va a manifestar lo que este mundo es. No se preocupe, entonces, porque ya lo sabe. Sea fiel al Señor y confíe en Su gracia que es suficiente para toda necesidad.

Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os aborrece. [1Jn 3.13]

Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. [Juan 15.18-19]

Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución. [2Tim 3.12]

¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. [Stg 4.4]

## **B. (v5-11) El futuro de la familia de José**

1. En estos sueños de José vemos que él iba a disfrutar de un futuro maravilloso.

a. Dios le estaba mostrando su futura exaltación entre los de su familia. Eran profecías divinas.

b. En muchas profecías bíblicas vemos que Dios Padre la ha prometido un futuro maravillo a Su Hijo, el Mesías. Son profecías de Su futura exaltación sobre toda criatura.

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto. [Isa 9.6-7]

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. [Luc 1.31-33]

- c. Observe también que aquí en este pasaje Dios nos da la interpretación bíblica de “la mujer” de Apocalipsis 12.1-3 (un pasaje que muchos tuercen fuera de su contexto bíblico).
- i. La iglesia católica dice que es una profecía acerca de María.
  - ii. Calvino (uno de los reformistas) dijo que era la Iglesia.
  - iii. Pero la Biblia dice en Génesis 37.9-10 que es la nación de Israel.
  - iv. Estudiante de la Escritura, recuerde que la Biblia es el mejor comentario que hay. Siempre debemos dejar que la Biblia se interprete a sí misma, y la manera más fácil de hacer esto es comprar la Escritura con la Escritura (o sea, buscar otros pasajes que nos ayudarán a entender el que estamos estudiando).
 

Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada. [2Ped 1.20]

Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, **acomodando lo espiritual a lo espiritual**. [1Cor 2.13]
2. Los sueños destacan el señorío de José, que incluiría tanto las cosas terrenales como las celestiales.
- a. En el primero sueño vemos que los manojos en medio del campo que se inclinan a José, que se refiere a un dominio “terrenal”. El segundo sueño se trata de cosas “celestiales”—el sol, la luna y las estrellas se inclinan a él.
  - b. Esto es una profecía en tipo y cuadro de la soberanía de Cristo Jesús, que Él es Señor de señores, Rey de reyes. Él tiene potestad sobre toda la creación, tanto lo terrenal como lo espiritual.
 

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. [Mat 28.18]
3. (v11) Debido a estos sueños—estas profecías divinas—acerca del futuro, los hermanos de José le tenían envidia.
- a. Ya podemos entender un poco más el aborrecimiento de los hermanos hacía José. La principal causa de su actitud era la envidia que le tenía a él. Lo envidiaban porque su padre lo amaba más que ellos. Lo envidiaban porque él iba a señorear sobre ellos. Y la envidia sólo produce la muerte—el aborrecimiento, el odio y, al fin y al cabo, la muerte.
 

Cruel es la ira, e impetuoso el furor; Mas ¿quién podrá sostenerse delante de la envidia? [Prov 27.4]

Porque los celos son el furor del hombre, Y no perdonará en el día de la venganza. [Prov 6.34]
  - b. Vemos que Jesucristo, el antitipo de lo que vemos en José, fue entregado a la muerte porque Sus hermanos, los judíos, le tenían envidia.
 

Y Pilato les respondió diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos? Porque conocía que por envidia le habían entregado los principales sacerdotes. [Mar 15.9-10]

**C. [Repaso: v1-11] José es un cuadro de Cristo en que era el hijo amado de su padre .**

1. Pero este amor resultó en la envidia y el aborrecimiento de parte de sus hermanos. Ahora vamos a ver que este hijo amado es enviado por su padre para averiguar del bienestar de sus hermanos.
2. Debido a la envidia de sus hermanos, José sufrirá la humillación y “la muerte” (en sentido figurado) en un pozo sin agua.



3. Debido a la envidia de los judíos, Jesucristo sufrió la humillación y la muerte (tanto la muerte física como el sufrimiento que el pecador experimentará en el infierno—el “pozo sin agua”).

a. La envidia:

Por lo cual también había venido la gente a recibirle, porque había oído que Él había hecho esta señal. Pero los fariseos dijeron entre sí: Ya veis que no conseguís nada. Mirad, el mundo se va tras él. [Juan 12.18-19]

b. La envidia resultó en la muerte:

Por último, teniendo aún un hijo suyo, amado, lo envió también a ellos, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo. Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra. [Mar 12.6-7]

## **II. (v12-36) José, el enviado por el padre para el bienestar de sus hermanos**

### **A. (v12) La separación de los hermanos**

1. La primera cosa que debería llamarnos la atención en este pasaje es que los hermanos de José están lejos de su padre. Ellos se fueron lejos, a Siquem, para apacentar las ovejas de su padre. Es durante esta separación entre Jacob (el padre) y sus hijos que José es enviado por el padre a ir donde ellos y ver cómo estaban.

2. La Biblia dice que el rebaño de Jehová—Dios Padre—es Israel.

Mas si no oyereis esto, en secreto llorará mi alma a causa de vuestra soberbia; y llorando amargamente se desharán mis ojos en lágrimas, porque **el rebaño de Jehová** fue hecho cautivo. [Jer 13.17]

3. Cuando Cristo fue enviado al rebaño de Su Padre, Sus hermanos (los judíos) estaban muy lejos de Dios. Tenían la apariencia de piedad, pero estaban lejos de la verdad—de una buena relación con Dios.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad. [Mat 23.27-28]

4. Es durante este tiempo de separación que Dios envía a Su Hijo para ver cómo estaban los “hermanos”.

### **B. (v13-17) La misión de José**

1. (v13) José es enviado por su padre.

a. Jacob, aunque amaba a José más, no era indiferente hacia los demás de sus hijos. Ellos estaban lejos y él se preocupaba por su bienestar. Quería saber cómo estaban ellos y también las ovejas que estaban cuidando. Por esto, quiso enviar a su hijo amado a donde ellos para averiguar del estado de ellos.

b. José, a pesar de que sabía que sus hermanos le tenían envidia y que le aborrecían, tuvo la disposición para obedecer y someterse a su padre inmediatamente. No puso ninguna excusa, sino que dijo: “Heme aquí”. Estaba listo, preparado y dispuesto a hacer la voluntad de su padre.

c. Debido al pecado de Adán, los hombres nacimos separados de Dios—lejos de nuestro Creador. (Vamos a ver luego, en el versículo 14, que como José, Cristo fue enviado específicamente a Sus “hermanos”, los judíos. No obstante, sabemos que Él también vino al mundo para salvar a todos los hombres. Entonces, aquí hacemos una aplicación más general que la que vemos en el siguiente versículo.)

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. [Rom 5.12]

He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre. [Sal 51.5]

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados. [Ef 2.1]

Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. [Rom 3.10-12]

- d. Sin embargo, Dios nos amó y se preocupó por nosotros tanto que envió a Su Hijo Amado a donde estaban los “hermanos” (los hombres pecadores).

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él **nos amó** a nosotros, **y envió** a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. [1Jn 4.10]

- e. Y Jesucristo, como vemos en José, respondió al deseo del Padre inmediatamente, aun sabiendo que los hombres lo aborrecían y que lo matarían por envidia. Como José, Cristo Jesús respondió pronto al llamamiento con un “¡Heme aquí!”

Entonces dije: He aquí que **vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad**, Como en el rollo del libro está escrito de mí. [Heb 10.7]

2. (v14) La misión de José es para averiguar del bienestar de sus hermanos.

- a. Jacob, su padre, quiere saber “cómo están tus hermanos”. En esto vemos dos aspectos principales en la misión que José recibió.

- i. En primer lugar, él fue enviado específicamente para buscar a sus hermanos, no a nadie más (sólo a sus hermanos).
- ii. En segundo lugar, fue enviado para averiguar del bienestar de ellos.

- b. El Señor Jesucristo recibió una misión igual—una misión que tuvo los mismos dos aspectos principales.

- i. La misión de Cristo durante Su ministerio terrenal (el ministerio de Su primera venida) fue limitado a Israel. O sea, el Padre envió a Su Hijo únicamente a sus “hermanos” de la carne —únicamente a Israel (ver también: Juan 17.18 con Juan 1.11-12).

El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. [Mat 15.24]

A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. [Mat 10.5-6]

Pues os digo, que Cristo Jesús **vino a ser siervo de la circuncisión** para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres. [Rom 15.8]

- ii. Exactamente como José fue enviado para averiguar del bienestar de sus hermanos, así Cristo vino a este mundo (enviado por el Padre), no para condenar sino para salvar. O sea, vino para el bienestar de los pecadores perdidos.

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. [Juan 3.17]

- c. José sale de Hebrón para buscar a sus hermanos en Siquem, pero los halla luego en Dotán.

- i. Los nombres de estos lugares, y lo que significan, nos muestran mucho en este cuadro de la primera venida de Cristo.
- ii. “Hebrón” quiere decir “comunidad” y “compañerismo”.

[a] José salió del lugar de comunión y compañerismo con su padre para ir y buscar a sus hermanos que estaban (en cierto sentido) “perdidos en el campo”.

[b] Jesucristo salió del cielo—el lugar de perfecta comunión y compañerismo con Su Padre—para venir a la tierra y buscar a los pecadores perdidos en sus pecados.

Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, **siendo rico**, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. [2Cor 8.9]

Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con **aquella gloria que tuve contigo antes** que el mundo fuese. [Juan 17.5]

iii. “Siquem” quiere decir “hombro” y “diligencia”. El sentido es la diligencia que uno tiene en el trabajo para echar la carga a su hombro y llevarla. Entonces, nos da la idea de servicio, de sujeción y de una carga que el siervo lleva.

[a] José salió de un lugar de dulce comunión con su padre para ir a un lugar de servicio, sujeción y carga.

[b] Cristo Jesús también hizo lo mismo: Salió del cielo para venir a este mundo y “bajar su hombro para llevar” la carga de nuestro pecado. Salió de Su lugar de paz y comunión para tomar la forma de un siervo y llevar nuestro pecado.

El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres. [Flp 2.6-7]

Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. [Isa 53.3-4]

[c] Además, si recordamos la historia de Siquem, podemos entender un poco más del cuadro que Dios nos está dando aquí con José. Siquem fue el lugar de la matanza de todos los varones por la violación de Dina (Gen 34.25-31). Es lugar de pecado, de tristeza, de violencia y de sangre.

[1] Por supuesto Jacob, el padre, estaba preocupado por sus hijos en tal lugar. Él sabía de la historia de los que habitaban ahí. Por esto envió a su hijo amado para ver cómo estaban los de su familia.

[2] La breve historia de Siquem en Génesis 34.25-31 representa bien la historia triste de esta tierra. Cuando Dios mandó a Su Hijo Amado, lo mandó a un lugar de pecado, tristeza, violencia y sangre.

iv. (v17) Cuando por fin José halla a sus hermanos, están un lugar que se llama “Dotán”.

[a] “Dotán” quiere decir “enfermedad” o “doble enfermedad”.

[b] Cuando Cristo vino a este mundo (“Siquem”: el lugar de Su carga; el lugar de pecado, tristeza, violencia y sangre), nos halló en nuestra enfermedad.

Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento. [Luc 5.31-32]

v. José sale de Hebrón para buscar a sus hermanos en Siquem, pero los halla luego en Dotán. Jesús salió de la gloria del cielo para buscarnos a nosotros en este mundo de cargas, tristeza y violencia. Nos halló en nuestra enfermedad—el pecado.

3. (v15-16) Cuando José llega a Siquem, empieza a andar errante por el campo buscando a sus hermanos.

a. Fíjese bien en las palabras que Dios usa en este pasaje: José andaba errante por “el campo”.

b. En la parábola de la cizaña, Jesús dice que “el campo” es el mundo.

El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. [Mat 13.38]

- c. El Hijo Amado del Padre, cuando llegó a este mundo, andaba errante, sin donde recostar Su cabeza.
- Y le dijo Jesús: Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza. [Luc 9.58]
- d. Cuando todos los demás podían ir a sus casas, Cristo se quedó afuera (“errante” en el mundo).
- Cada uno se fue a su casa; y Jesús se fue al monte de los Olivos. [Juan 7.53-8.1]
- e. Cristiano, no olvide lo que el Señor de gloria hizo por usted. Aunque Él era rico, dejó aquella gloria y comodidad para venir a este mundo hundido en el pecado. Por nosotros lo hizo; por nosotros llegó a ser pobre (ni siquiera tenía donde recostar Su cabeza). Y lo hizo todo para que fuésemos enriquecidos en Él—ricos, no de dinero y cosas terrenales, pero ricos en toda bendición espiritual.
- Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. [2Cor 8.9]
- Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo. [Ef 1.3]
4. (v17) José buscó a sus hermanos hasta que los halló.
- a. Cuando nos los halló en Siquem, como era el plan original de su padre, José pudo haberse vuelto a casa—a Hebrón, el lugar de comunión y compañerismo. Pero la Escritura no da ni siquiera la indicación que él pensó en regresar su cumplir con la misión de hallar a sus hermanos.
- b. Desde el comienzo de la vida y el ministerio de Jesús, Él pudo haberse vuelto al cielo sin cumplir con la misión que el Padre le había dado. Él era Dios en la carne y pudo haber hecho todo lo que quería, pero en vez de hacer lo que nosotros habríamos hecho, Cristo cumplió con la misión. Se sometió a la voluntad de Su Padre, aun cuando le costó la vida.
- Diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya... Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra. [Luc 22.42-44]
- c. Cristo no descansó hasta que pudo decir: “Consumado es”.
- Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu. [Juan 19.30]
- d. Entonces exactamente como “José fue tras de sus hermanos” hasta que los halló, así Jesucristo fue tras los Suyos. Los buscaba en las sinagogas, en el Templo, en los caminos; en Judea y aun en Samaria. Cristo vino para buscar y salvar lo que se había perdido—vino para buscar y salvar a los pecadores.
- Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. [Luc 19.10]
- Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. [1Tim 1.15]
5. Todos los que conocemos al Señor tenemos este mismo testimonio, porque ninguno busca a Dios (tampoco nosotros lo buscamos). Él vino, enviado por el Padre, para buscar a nosotros y salvarnos de nuestro pecado. ¿Cuántos años “andaba errante” buscándolo a usted? ¿Cuántos años le convenía de sus pecados, de la justicia y del juicio por venir, antes de que usted quiso hacele caso? Cristo lo buscó; con mucha paciencia, longanimidad y dedicación, lo buscó. No lo olvide. Si Él nunca hiciera otra cosa para usted, lo que ya hizo es suficiente. Por favor, no lo olvide.

### **C. (v18-36) El complot y la traición de los hermanos**

1. (v18) Cuando sus hermanos ven a José de lejos, empiezan a maquinarse su plan para matarlo. Lo mismo hicieron con Jesús.
- Y salidos los fariseos, tuvieron consejo contra Jesús para destruirle. [Mat 12.14]

2. (v19-20) Este es el momento para que el aborrecimiento de los hermanos dé su fruto.
- Ellos quieren matarlo. Aborrecen a José y no quiere creer sus palabras—los sueños que Dios le dio acerca del futuro de él y su familia. Entonces, por la envidia y el odio, se burlan de José y sus sueños (“veremos qué será de sus sueños”) y proponen su muerte.
  - Cuando la envidia y el odio de los judíos dio su fruto, clavaron al Hijo de Dios a un madero y se sentaron para burlarse de Él y Sus palabras.
 

Entonces crucificaron con él a dos ladrones, uno a la derecha, y otro a la izquierda. Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza, y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz. De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. Confió en Dios; libréle ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios. [Mat 27.38-43]
  - Rehusaron creer el mensaje que el Padre les había mandado por medio de Su Hijo, y por lo tanto lo crucificaron y se mofaron de Él y Sus palabras.
  - Es lo mismo hoy en día con los que no quieren recibir el testimonio de la Palabra de Dios—un testimonio del futuro de cada criatura. ¿Quién quiere escuchar el mensaje del evangelio? ¿Quién quiere hacerle caso al mensajero de Dios hoy día? ¿Creen los hombres lo que Dios dice de ellos, que ya están condenados por sus pecados y serán condenados al lago de fuego si no se arrepienten y ponen su fe en Cristo? O más bien, ¿se mofan del mensaje y hacen planes para deshacerse de su presencia?
 

Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. [2Ped 3.3-4]
  - Nadie debe tratar la Palabra de Dios con ligereza como si fueran fábulas. No hay nada en todo el universo más seguro que el mensaje de Dios.
3. (v21-22) Entre todos los hermanos, sólo hay una voz de razón: La de Rubén.
- Rubén quería librar a José de las manos de sus hermanos y así hacerlo volver a su padre.
  - Nicodemo hizo lo mismo por Cristo delante de sus hermanos, los judíos. Y como Rubén, él casi logra librarlo de sus manos; “casi”, porque ninguno de ellos lo logró.
 

Les dijo Nicodemo, el que vino a él de noche, el cual era uno de ellos: ¿Juzga acaso nuestra ley a un hombre si primero no le oye, y sabe lo que ha hecho? [Juan 7.50-51]
4. (v23) Antes de matarlo, sus hermanos maltratan a José y lo avergüenzan.
- Ellos quieren herirle; quieren matarlo. Pero antes, le quitan la túnica de diversos colores para avergonzarlo.
  - No fue suficiente matarle a Jesús; los judíos tuvieron que herirle primero y luego avergonzarle en público quitándole toda la ropa. Lo crucificaron frente a todo el mundo... desnudo.
 

Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio, y reunieron alrededor de él a toda la compañía; y desnudándole, le echaron encima un manto de escarlata. [Mat 27.27-28]

Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. [Juan 19.23]
  - Esto muestra qué tan torcido es el pecador. En su envidia y odio, no es suficiente herir y matar. Tiene que experimentar el placer perverso de avergonzar también. Y, cristiano, recuerde que si no fuera por Dios y Su obra de gracia en nosotros, seríamos lo mismo y haríamos lo mismo. Somos peores que animales silvestres, pero en Cristo llegamos a ser nuevas criaturas por la gracia de Dios y Su obra en nosotros.

5. (v24) Echan a José en una cisterna sin agua.

- a. La cisterna sin agua es, doctrinalmente, lo que la Biblia llama el Seol (en hebreo) y el Hades (en griego).
- b. Zacarías se refiere a este lugar en el contexto de la venida del Mesías para establecer Su reino, el Milenio. Fíjese bien en esta profecía porque aquí vemos las dos venidas del Señor, el Milenio y también la resurrección de entre los muertos cuando Cristo llevó a los santos del seno de Abraham al cielo (ellos estaban en la “cisterna sin agua”). Lea la profecía primero, y luego vamos a analizarlo en un poco más detalle.

9 Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.

10 Y de Efraín destruiré los carros, y los caballos de Jerusalén, y los arcos de guerra serán quebrados; y hablará paz a las naciones, y su señorío será de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra.

11 Y tú también por la sangre de tu pacto serás salva; yo he sacado tus presos de la cisterna en que no hay agua. [Zac 9.9-11]

- i. En el versículo 9 vemos la primera venida de Cristo, porque según Mateo 21.4-5, la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén fue el cumplimiento de esta profecía.
- ii. En la primera parte del versículo 10 vemos la segunda venida, cuando el Señor viene y hace guerra contra Sus enemigos, y así establece Su reino aquí en la tierra.
- iii. Vemos este reino mesiánico—el Milenio—en al última parte del versículo 10. El señorío de Cristo será de mar a mar, y hasta los fines de la tierra porque todo el mundo estará bajo su señorío.
- iv. En el versículo 11 vemos la cisterna sin agua. “Tú” se refiere a la “hija de Sion” del versículo 9 (o sea, se refiere a Israel y los judíos fieles—los santos de Israel). Por la sangre del pacto, ellos serán salvos y su salvación (debido a la sangre) tiene que ver con Dios sacándolos de una cisterna (un pozo) en que no había agua. Esto se refiere a la resurrección de Cristo, cuando Él salió del Hades (de lado del paraíso en el Hades que se llama “el seno de Abraham”) y llevó a todos los santos de ahí al tercer cielo para estar ya en la presencia de Dios.

[a] Ahora, para entender esto tal vez necesitemos un breve repaso de lo que es el Seol y el Hades. En primer lugar, es el mismo lugar. “Seol” es un nombre que viene del hebreo y se refiere al lugar de los muertos. “Hades” se refiere al mismo lugar, pero el nombre es una transliteración del griego. Es el mismo lugar con dos diferentes nombres, uno del hebreo y el otro del griego. Cuando en Hechos 2.27 (y 2.31) Pedro cita Salmo 16.10, él dice “Hades”—que el alma de Jesús no se quedará en el Hades. En Salmo 16.10 la palabra es “Seol”. Es el mismo lugar: Seol y Hades. Es el lugar de los muertos.

[b] Según la historia del rico y Lázaro en Lucas 16.19-31 el Hades (Seol) tiene dos partes. Una parte se llama el seno de Abraham es el “paraíso” de los santos que murieron antes de la resurrección de Cristo. La otra parte es el lugar de tormento en llamas para los impíos y se llama el infierno.

[c] Antes de la muerte de Cristo (la sangre que se derramó para salvación de todos los santos de todas las épocas), los santos que murieron tuvieron que ir a lugar “de espera”: El seno de Abraham. Hebreos 10.4 dice que la sangre de los sacrificios de animales no puede quitar los pecados. Sólo servía para “cubrirlos” mientras que el mundo esperaba el sacrificio perfecto (el último de todos) de Cristo Jesús en la cruz. Así que, los santos no se fueron al infierno cuando murieron, sino que se fueron al seno de Abraham—el paraíso en el corazón de la tierra.

[d] Sabemos que quedaba en el corazón de la tierra porque Cristo dijo que después de Su muerte iría al corazón de la tierra por tres días (Mat 12.40). En la cruz, el dijo al malhechor arrepentido que “hoy estarás conmigo en el paraíso”. Cuando Cristo murió, entonces, se fue inmediatamente al paraíso y pasó tres días allá (en el corazón de la tierra).

[e] Después de los tres días. Él resucitó y llevó a los santos del Antiguo Testamento (los santos del seno de Abraham) consigo al tercer cielo—a la presencia de Dios (porque ya había derramado Su sangre y ellos pudieron estar con Dios porque con el sacrificio de Cristo ya se les quitó el pecado). Pablo se refiere a este evento en Efesios capítulo 4.

Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, **llevó cautiva la cautividad**, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. [Ef 2.8-10]

[f] A esto se refiere Zacarías en su profecía: “Y tú también por la sangre de tu pacto serás salva; yo he sacado tus presos de la cisterna en que no hay agua” (Zac 9.11). Por la sangre de Jesucristo—la sangre del Nuevo Pacto—Dios pudo sacar a los santos de la “cisterna en que no hay agua”. Los sacó del pozo, del Seol / Hades. Los sacó del seno de Abraham.

- c. Así que, cuando sus hermanos echan a José en el cisterna sin agua, tenemos un cuadro de la muerte de Cristo Jesús a mano de Sus “hermanos”, los judíos. Cuando Él murió, se fue a la “cisterna sin agua”—se fue al corazón de la tierra, el Seol, el Hades, el seno de Abraham. Por tres días y tres noches estaba allá con todos los santos del Antiguo Testamento.
  - i. Entienda, por favor, que Cristo no se fue al infierno—al lugar de tormentos en llamas.
  - ii. Cristo sufrió nuestro infierno—sufrió toda la ira de Dios que merecemos—en la cruz. Antes de morir Él dijo: “Consumado es” y consumado fue. No hubo nada más que hacer. Ya había pagado toda la deuda. No se fue al lugar de castigo, sino al lugar de paraíso que en aquel entonces quedaba en el corazón de la tierra, al lado opuesto del infierno. Se llama el seno de Abraham.
  - iii. Ahora, después del sacrificio de Cristo y Su resurrección, el santo que muere va directamente a la presencia de Dios. Cristo ya derramó Su sangre y en el momento de la salvación nos quita todo pecado—recibimos el perdón de todos los pecados y la vida eterna en el momento de arrepentirnos y poner nuestra fe en el Señor Jesucristo. Antes de la cruz no era así, y por esto vemos un lugar “de espera” que se llama el seno de Abraham.
- d. Sobre todo lo demás, lo que queremos ver en todo esto es la prefiguración de la muerte y la sepultura de Cristo Jesús. Aunque José no muere, podemos ver una prefiguración en el hecho que “lo enterraron” en un pozo sin agua, exactamente como lo que le pasó a Jesús. Lo crucificaron y después de la muerte, lo sepultaron. Por tres días y tres noches Su cuerpo físico estaba en una tumba prestada y Su alma estuvo en el paraíso—el seno de Abraham—en el corazón de la tierra (o sea, en la “cisterna sin agua”). Después de los tres días, salió de ese pozo. Pero, antes de analizar el cuadro de la resurrección que hay en José, veamos lo que hicieron sus hermanos mientras “mataban” a su hermano.

6. (v25) Los hermanos de José se sientan tranquilos para comer mientras que su hermano sufre por lo que ellos le hicieron.

- a. José está desnudo, avergonzado, herido por la caída y sufriendo en la cisterna. Sus hermanos están sentados, “frescos como una lechuga”, comiendo un buen almuerzo.
- b. ¡Qué cuadro de la actitud de los que crucificaron al Mesías!

Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. Y sentados le guardaban allí. [Mat 27.35-36]

7. (v26-27) Judá les propone a los otros hermanos la idea de vender a José.

- a. En este momento de nuestra historia, los elementos del tipo y cuadro empiezan a salir del orden cronológico. Sabemos que Cristo fue vendido primero, luego crucificado (mientras que Sus “hermanos” se sentaron para verlo en Su sufrimiento) y al final se fue a la “cisterna sin agua” que es el seno de Abraham. Desde aquí, entonces, en la historia de José, el cuadro no sigue el mismo orden de eventos que vemos en la pasión del Señor. Sin embargo, podemos ver todos los elementos y esto es lo más importante. El estudiante de tipos y cuadro debe siempre recordar que el tipo es simplemente una prefiguración—una “sombra”. Lo que viene después es la figura en sí—el cuerpo que da la sombra. Entonces, mientras que estamos viendo el cuadro de Cristo en José, tome en cuenta que el orden de los eventos es un poco diferente al final de este capítulo.
- b. ¿A cuál hermano entre todos se le ocurrió traicionar a José y venderlo a los gentiles? Judá.
- c. ¿Quién fue que traicionó a Cristo Jesús y “lo vendió” a los gentiles (a los romanos)? Judas.
- d. “Judá” en hebreo se traduce “Judas” en griego. Es el mismo nombre.

Habiendo dicho Jesús esto, se conmovió en espíritu, y declaró y dijo: De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar... A quien yo diere el pan mojado, aquél es. Y mojado el pan, lo dio a Judas Iscariote hijo de Simón. Y después del bocado, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: Lo que vas a hacer, hazlo más pronto. [Juan 13.21-27]

Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata. [Mat 26.14-15]

e. Vendieron a José por 20 piezas de plata y a Jesús por 30.

i. Según Éxodo 30.11-16, el “precio de la redención” (del “rescate”) se paga con plata.

ii. José fue vendido por plata porque Dios lo usaría para salvar a muchos de la muerte física.

Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros. [Gen 45.5]

Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo. [Gen 50.20]

iii. Cristo Jesús fue vendido por plata porque salvaría a muchos de la muerte eterna.

iv. Vemos la diferencia entre el precio de José (20 piezas y plata) y Jesús (30 piezas) de plata por dos razones. Primero que anda, Cristo siempre tiene y siempre tendrá la preeminencia en todo—Él “vale más” que cualquier hombre (infinitamente más). También, según la Biblia, el joven esclavo vale menos que el adulto. José fue vendido cuando tenía menos de 20 años y Jesús fue vendido cuando tenía 33 años de edad.

Y si fuere de cinco años hasta veinte, al varón lo estimarás en **veinte siclos**, y a la mujer en diez siclos. [Lev 27.5]

Si el buey acorneare a un siervo o a una sierva, pagará su dueño **treinta siclos de plata**, y el buey será apedreado. [Exod 21.32]

f. (v28, 36) Vendieron a su hermano, José, a los madianitas y ellos lo venden en Egipto.

8. (v28) Sacan a José vivo del pozo.

- a. Aunque el orden del tipo no concuerda con la verdadera historia, podemos ver un cuadro de la resurrección de Cristo en este versículo. Luego en la historia de José (cuando sale de la prisión para “recibir el reino”; Gen 41), aquí podemos ver una prefiguración de lo que pasó con Jesucristo.
- b. Después de pasar los tres días y tres noches en el corazón de la tierra, Jesús salió vivo—resucitó de entre los muertos.
  - i. Como vamos a ver en el siguiente pasaje, después de salir de ahí se presentó la sangre delante del Padre.



- ii. Después, como José llegó a Egipto y se casó con una esposa gentil, Cristo (después de Su resurrección) dejó a Israel por un tiempo para llamar afuera una esposa de entre los gentiles (Su esposa es, por supuesto, la Iglesia).
  - c. Lo importante que queremos ver ahora en nuestro texto es que José sale vivo del pozo exactamente como Cristo salió vivo de la tumba.
9. (v29-35) La sangre se presenta delante del padre.
- a. Otra vez vemos que nuestro cuadro no es perfecto, pero nos da una idea general (una “sombra”) de lo que pasaría siglos después. En Génesis 37 la presentación de la sangre resultó en la tristeza, pero en la resurrección de Cristo la presentación de la sangre resultó en la salvación de muchos.
  - b. Después de sacar a José vivo del pozo, se presenta sangre a su padre. Esto es exactamente lo que pasó con la sangre de Jesucristo después de Su resurrección.
  - c. Cuando el Señor resucitó de entre los muertos, le dijo a María que lo tocara y dice que la razón por esto fue que todavía no había subido a Su Padre, pero que ya iba subiendo.
 

Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro). Jesús le dijo: **No me toques, porque aún no he subido a mi Padre**; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. [Juan 20.14-17]
  - d. Después de uno tiempo (tal vez una hora), Cristo ya dice que lo pueden tocar.
 

He aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, **abrazaron sus pies**, y le adoraron. [Mat 28.9]
  - e. ¿Qué pasó entre estos dos pasajes? Si comparamos la Escritura con la Escritura podemos ver que Cristo subió al Padre y le presentó Su sangre (la sangre de Su muerte) y así consiguió la eterna redención para los santos.
 

Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. [Heb 9.12]

Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. [Hech 20.28]

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, [1Ped 1.18-19]

### **CONCLUSIÓN: José, un cuadro de Cristo como el Hijo Amado del Padre**

José, como Jesús, era el hijo amado del padre pero el aborrecido de los hermanos. Cuando su padre lo envió a buscar a sus hermanos (para el bienestar de ellos), lo vendieron y cierto sentido “lo mataron”.

Así que, cuando vemos a José en el último capítulo (después de su “muerte y resurrección”) ya está en Egipto, entre los gentiles.

- Aquí podemos ver un cuadro de Cristo después de Su resurrección porque está también “entre los gentiles” (como vimos antes, está llamando afuera una novia gentil; Gen 41.45).
- Con este cuadro en mente, podemos entender por qué es que Dios puso la historia de Judá en Génesis 38, “interrumpiendo” la historia de la vida de José. En Génesis 38 vemos un par de cosas muy importantes. Primero (históricamente), vemos la razón por la cual Dios tuvo que mandar a José y luego a toda la familia de Israel a Egipto: Empezaron a mezclarse con los gentiles a sus alrededor. En segundo lugar,

vemos un cuadro doctrinal de Israel durante nuestra dispensación, cuando están lejos de “José” (Jesús)— cuando José (Jesús) está entre los gentiles.

Después de la historia de Judá en el capítulo 38, volvemos a la vida de José y veremos un cuadro muy parecido a lo que acabamos de ver. O sea, En los capítulos 39 y 40 de Génesis vamos a volver a analizar la vida y el ministerio terrenal de Jesús, Su muerte y Su resurrección. Esta vez será desde la perspectiva de un siervo. En Génesis 37 vimos a José como el hijo amado del padre, pero en los siguientes capítulos lo vemos con el siervo de su señor. Así que, con lo que sigue, Dios va dándonos un cuadro más y más completo de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo